

La selección paraecuestre cabalga a lomos de un sueño

Raquel Mangas, Sonia Villaba y Elena Peropadre forman parte del equipo que quiere clasificarse, por primera vez, para los Juegos Paralímpicos de Londres



ÁNGEL F. UTRILLA | MADRID

En el deporte, como en la vida, la ilusión que comunica con los

sueños suele ser más apasionante que la propia meta. Desde hoy, el equipo español paraecuestre de doma clásica está inmerso en un reto inimaginable hace apenas un par de años: lograr la participación como selección en los Juegos Paralímpicos de Londres 2012.

“Sabemos que es un objetivo muy difícil, porque luchamos contra rivales de gran tradición ecuestre como Inglaterra, Holanda y Alemania; pero estamos dando pasos de gigante, que nos han permitido aumentar nuestro nivel técnico en las competiciones”, explica Mercedes Jiménez, responsable del área paraecuestre en la Federación Hípica Española, que decidió integrar esta disciplina en su calendario de alta competición en 2008.

La paraequitación terapéutica para personas discapacitadas ha alcanzado un gran desarrollo en las últimas décadas. Sin embargo, el salto a la competición por parte de



Un miembro del equipo español durante el último Europeo de la modalidad.

los jinetes y amazonas españoles ha sido muy reciente. Pese a todo, “ya contamos con siete deportistas en el ranking de la Federación Internacional de Equitación (FEI) y estamos trabajando para recortar distancias con los grandes favoritos”, añade Jiménez.

Con el apoyo de la Fundación para la Promoción del Deporte Ecuestre, Natalia Quintana, Claudia Lazcoz, Juan Domínguez, Alberto Ferrrol y las madrileñas Raquel Mangas, Sonia Villalba y Elena Peropadre (la última en ingresar en la clasificación FEI) tratarán de hacerse un hueco en el desfile inaugural de la cita inglesa.

“Todos sabemos que es un sueño difícil, pero formamos un equipo muy unido, casi una pequeña familia, y estamos trabajando muy duro”, afirma Raquel Mangas, quien a lomos de Winnie Pooh, finalizó tercera en el Internacional de Italia del pasado fin de semana. La madrileña es una de las bazas más seguras del conjunto español, y buscará, además, una plaza en el concurso individual.

Hasta Londres, el calendario tiene previstas varias citas clasificatorias, en las que la selección española se jugará todas sus opciones. “Nuestros rivales no son Alemania, Francia o Inglaterra, pues son países que llevan hasta 20 años compitiendo. Nosotros debemos pelear con Portugal, sobre todo, y países de nuestro nivel”, añade la amazona. Precisamente, el país luso acogerá, el 2 y 3 de diciembre, una de las primeras reuniones en las que el equipo español debe comenzar a escalar puestos en el ranking.

Ya en enero llegará el Internacional de Gerona, primera competición de esta disciplina que se desarrolle en España. Será en primavera, finalmente, cuando se haga oficial la lista de los equipos participantes en los Juegos. “Nuestra selección todavía es un equipo muy joven, con jinetes de 17 y 18 años que deben madurar, pero que tienen un gran futuro”, explica Raquel Mangas.

La madrileña, como el resto de componentes del equipo, se esfuerza en duros entrenamientos consciente de que las grandes conquistas se logran tras pasos cortos. Además, en ningún otro deporte como en la hípica, la compenetración con el animal es clave, según reconoce Mangas: “El caballo siempre hace lo que tú le dices, los errores los comete siempre el jinete”.

En 1996, la equitación se estrenó en el calendario paralímpico y desde entonces se han generalizado los campeonatos de esta disciplina. En ellos, los jinetes son clasificados en diferentes categorías según sus capacidades, lo que proporciona igualdad de oportunidades para todos los deportistas, cuya aportación al equipo es igual de importante.